

## Luis de Góngora y Argote

### “LA MÁS BELLA NIÑA / DE NUESTRO LUGAR”<sup>1</sup>

La más bella niña  
de nuestro lugar,  
hoy viuda <sup>2</sup>y sola  
y ayer por casar,  
viendo que sus ojos<sup>3</sup>  
a la guerra van,  
a su madre dice,  
que escucha su mal:  
*dejadme llorar,  
orillas <sup>4</sup>del mar.*

Pues me distes<sup>5</sup>, madre,  
en tan tierna edad,  
tan corto el placer,  
tan largo el pesar,  
y me cautivastes  
de quien hoy se va  
y lleva las llaves  
de mi libertad:  
*dejadme llorar,  
orillas del mar.*

En llorar conviertan  
mis ojos, de hoy más<sup>6</sup>,  
el sabroso oficio  
del dulce mirar,  
pues que no se pueden  
mejor ocupar,  
yéndose a la guerra  
quien era mi paz,  
*dejadme llorar,  
orillas del mar.*

No me pongáis freno  
ni queráis culpar;  
que lo uno es justo,  
lo otro por demás.  
Si me queréis bien  
no me hagáis mal;  
harto<sup>7</sup> peor fuera  
morir y callar:  
*dejadme llorar,  
orillas del mar.*

Dulce madre mía,  
¿quién no llorará  
aunque tenga el pecho  
como un pedernal<sup>8</sup>,  
y no dará voces  
viendo marchitar  
los más verdes años  
de mi mocedad?  
*Dejadme llorar,  
orillas del mar.*

Váyanse las noches  
pues ido se han  
los ojos que hacían  
los míos velar<sup>9</sup>;  
váyanse y no vean  
tanta soledad,  
después que en mi lecho  
sobra la mitad:  
*dejadme llorar,  
orillas del mar.*

---

<sup>1</sup> Este romance con estribillo fue escrito por don Luis de Góngora en 1580.

<sup>2</sup> *viuda* debe entenderse en sentido figurado, su marido está ausente, pero no muerto.

<sup>3</sup> *sus ojos* alude a su amado.

<sup>4</sup> *orillas*, ‘a orillas’.

<sup>5</sup> *distes*, vale por *diste*. Sucede lo mismo más adelante con *cautivastes*, *cautivaste*.

<sup>6</sup> *de hoy más*, ‘de ahora en adelante’.

<sup>7</sup> *harto* es aquí un adverbio, equivale a ‘mucho’ o ‘bastante’.

<sup>8</sup> *pedernal*, variedad de cuarzo. Da chispas herido por el eslabón. En el texto alude a la extrema dureza.

<sup>9</sup> *velar*, Estar sin dormir el tiempo destinado de ordinario para el sueño.

“ÁNDEME YO CALIENTE”<sup>1</sup>

*Ándeme yo caliente,  
y ríase la gente*<sup>2</sup>.

Traten otros del gobierno  
del mundo y sus monarquías,  
mientras gobiernan mis días  
mantequillas y pan tierno,  
y las mañanas de invierno  
naranjada<sup>3</sup> y aguardiente,  
*y ríase la gente.*

Coma en dorada vajilla  
el Príncipe mil cuidados  
como píldoras dorados,  
que yo en mi pobre mesilla  
quiero más una morcilla  
que en el asador reviente,  
*y ríase la gente.*

Cuando cubra las montañas  
de blanca nieve el enero,  
tenga yo lleno el brasero  
de bellotas y castañas,  
y quien las dulces patrañas  
del Rey que rabió<sup>4</sup> me cuente,  
*y ríase la gente.*

Busque muy en hora buena  
el mercader nuevos soles;  
yo conchas y caracoles  
entre la menuda arena,  
escuchando a Filomena<sup>5</sup>  
sobre el chopo de la fuente,  
*y ríase la gente.*

Pase a media noche el mar  
y arda en amorosa llama  
Leandro<sup>6</sup> por ver su dama;  
que yo más quiero pasar  
del golfo de mi lagar<sup>7</sup>  
la blanca o roja corriente<sup>8</sup>  
*y ríase la gente.*

Pues Amor es tan crüel,  
que de Píramo<sup>9</sup> y su amada  
hace tálamo<sup>10</sup> una espada,  
do se junten ella y él,  
sea mi Tisbe un pastel,  
y la espada sea mi diente,  
*y ríase la gente.*

---

<sup>1</sup> Esta letrilla fue publicada por don Luis de Góngora en 1581.

<sup>2</sup> *Ándeme yo caliente y ríase la gente* es un refrán popular.

<sup>3</sup> *naranjada*, conserva que se hace de naranja.

<sup>4</sup> De acuerdo con el *Diccionario de Autoridades*, de 1737, ese dicho popular se refiere a ‘las cosas muy viejas o antiguas’.

<sup>5</sup> *Filomena* es el ruiseñor.

<sup>6</sup> Leandro se enamoró de Hero y cada noche cruzaba el Helesponto a nado para estar con ella. Ella debía encender una lámpara cada noche en lo alto de la torre para guiarle. Una noche de invierno las olas sacudieron a Leandro en el mar y el viento apagó la luz de Hero, por lo que el amante perdió el camino y pereció ahogado.

<sup>7</sup> *lagar*, recipiente donde se pisa la uva para obtener el mosto.

<sup>8</sup> En otras versiones del mismo poema estos dos versos son: *de Yepes a Madrigar / la regalada corriente.*

<sup>9</sup> Píramo y Tisbe eran dos jóvenes que habitaban en viviendas vecinas y se amaban a pesar de la prohibición de sus padres.

<sup>10</sup> *tálamo*, cama de los desposados y lecho conyugal.

**AMARRADO AL DURO BANCO / DE UNA GALERA TURQUESCA**

Amarrado al duro banco  
de una galera turquesca<sup>1</sup>,  
ambas manos en el remo  
y ambos ojos en la tierra,  
un forzado de Dragut<sup>2</sup>  
en la playa de Marbella  
se quejaba al ronco son  
del remo y de la cadena:  
«¡Oh sagrado mar de España,  
famosa playa serena,  
teatro donde se han hecho  
cien mil navales tragedias!,  
pues eres tú el mismo mar  
que con tus crecientes besas  
las murallas de mi patria,  
coronadas y soberbias,  
tráeme nuevas de mi esposa,  
y dime si han sido ciertas  
las lágrimas y suspiros  
que me dice por sus letras<sup>3</sup>;  
porque si es verdad que llora  
mi cautiverio en tu arena,  
bien puedes al mar del Sur  
vencer en lucientes perlas.  
Dame ya, sagrado mar,  
a mis demandas respuesta,  
que bien puedes, si es verdad  
que las aguas tienen lengua<sup>4</sup>;  
pero, pues no me respondes,  
sin duda alguna que es muerta,  
aunque no lo debe ser,  
pues que vivo yo en su ausencia.  
¡Pues he vivido diez años  
sin libertad y sin ella,  
siempre al remo condenado  
a nadie matarán penas!»  
En esto se descubrieron  
de la Religión seis velas<sup>5</sup>,  
y el cómitre<sup>6</sup> mandó usar  
al forzado de su fuerza.

---

<sup>1</sup> turquesca, 'turca'.

<sup>2</sup> Dragut era un célebre almirante otomano, sucesor de Barbarroja, que murió en 1560.

<sup>3</sup> letras aquí vale por 'cartas'. Los cautivos podían escribir a sus familias para negociar el rescate.

<sup>4</sup> Juego de palabras, dilogía, utiliza la palabra *lengua* en dos de sus acepciones. *Lengua*, parte del agua del mar, de un río, etc., que lame el borde de la costa o de la ribera.

<sup>5</sup> Se refiere a seis barcos de la Orden de Malta, que protegía las costas mediterráneas de los turcos y berberiscos.

<sup>6</sup> cómitre, persona que en las galeras vigilaba y dirigía la boga y otras maniobras y a cuyo cargo estaba el castigo de remeros y forzados.

**SOLEDAD PRIMERA**

Era del año la estación florida  
 en que el mentido<sup>1</sup> robador de Europa<sup>2</sup>  
 –media luna las armas de su frente,  
 y el Sol todos los rayos de su pelo–,  
     luciente honor<sup>3</sup> del cielo,  
 en campos de zafiro<sup>3</sup> pace estrellas;  
 cuando el que ministrar<sup>4</sup> podía la copa  
 a Júpiter mejor que el garzón de Ida<sup>5</sup>,  
 –náufrago y desdeñado, sobre ausente–,  
 lagrimosas de amor dulces querellas<sup>6</sup>  
     da al mar; que condolido,  
     fue a las ondas, fue al viento  
     el mísero gemido,  
 segundo de Arión<sup>7</sup>, dulce instrumento.

Del siempre en la montaña opuesto pino  
     al enemigo Noto<sup>8</sup>,  
     piadoso miembro roto  
 –breve tabla– delfín no fue pequeño  
 al inconsiderado peregrino  
     que a una Libia<sup>9</sup> de ondas su camino  
 fio, y su vida a un leño.  
 Del Océano pues antes sorbido,  
     y luego vomitado  
 no lejos de un escollo coronado  
 de secos juncos, de calientes plumas  
     –alga todo y espumas–,  
 halló hospitalidad donde halló nido  
     de Júpiter el ave<sup>10</sup>.

**Versión e prosa de Dámaso Alonso**

(vv. 1-14)

Era aquella florida estación que el Sol entra en el signo de Tauro. Entra el Sol en Tauro por el mes de abril, y entonces el toro celeste (armada su frente por la media luna de los cuernos, luciente e iluminado por la luz del Sol) parece que pace estrellas en los campos azul zafiro del cielo.

Un mancebo, que por su belleza pudiera mejor que Ganimedes ser el copero de Júpiter, náufrago en medio del mar, y a más de esto, ausente de la que ama y desdeñado por ella, da dulces y lagrimosas querellas al mar, de tal suerte que, condolido, sirvió el mísero gemido del joven para aplacar el viento y las ondas, como si el doloroso canto del mancebo hubiera repetido el prodigio de la dulce lira de Arión.

(vv.15.28)

Una piadosa tabla de pino (árbol opuesto siempre en la montaña al viento Noto, su enemigo), una rota y pequeña tabla de la naufragada embarcación, sirvió como de “delfín” suficiente a nuestro peregrino, para salvar la vida del mancebo, tan inconsiderado que se había atrevido a confiar su camino a un desierto de olas, al mar, y su vida a un leño, a una nave.

Y habiendo sido primero tragado por el mar y luego devuelto por el oleaje a la costa, fue a salir a la orilla, no lejos de donde se levanta un escollo, coronado de nidos de águilas hechos de juncos secos, y de abrigadas plumas. Y así nuestro náufrago, que salía de la mar cubierto de espumas y de algas, halló hospitalidad entre las mismas altas rocas en que anidan las águilas, aves dedicadas a Júpiter.

<sup>1</sup> *mentido*, ‘engañoso, aparente, fingido, falso’.

<sup>2</sup> Europa fue seducida por el dios Zeus transformado en toro, quien la llevó a Creta a lomos.

<sup>3</sup> *zafiro*, piedra preciosa de color azul.

<sup>4</sup> *ministrar*, dar, suministrar a alguien algo.

<sup>5</sup> Alude a Ganimedes, un hermoso príncipe troyano, que se convirtió en el amante de Zeus y en el copero de los dioses.

<sup>6</sup> *querella*, expresión de un dolor físico o de un sentimiento doloroso.

<sup>7</sup> Arión era un músico de la antigüedad. Sus parientes quisieron apropiarse de su fortuna y pagaron a unos marineros para que durante un viaje en barco lo arrojaran al agua. Cuando se vio perdido, Arión pidió permiso para tocar su lira y cantar por última vez antes de morir. Su canto atrajo a los delfines y, cuando Arión saltó al agua, uno de ellos lo llevó a tierra sano y salvo.

<sup>8</sup> Noto designa el viento del sur *que traía las tormentas de finales del verano y del otoño*.

<sup>9</sup> *Libia* en el texto equivale a *desierto*.

<sup>10</sup> El ave de Júpiter es el águila.

Besa la arena, y de la rota nave  
aquella parte poca  
que le expuso en la playa dio a la roca:  
que aun se dejan las peñas  
lisonjear de agradecidas señas.

Desnudo el joven, cuanto ya el vestido  
Océano ha bebido,  
restituir le hace a las arenas;  
y al sol le extiende luego,  
que, lamiéndole apenas  
su dulce lengua de templado fuego,  
lento le embiste, y con süave estilo  
la menor onda chupa al menor hilo.

No bien pues de su luz los horizontes  
—que hacían desigual, confusamente  
montes de agua y piélagos<sup>1</sup> de montes—  
desdorados los siente,  
cuando —entregado el mísero extranjero  
en lo que ya de el mar redimió fiero—  
entre espinas crepúsculos pisando,  
riscos que aun igualara mal, volando,  
veloz, intrépida ala,  
—menos cansado que confuso— escala.

Vencida al fin la cumbre  
—del mar siempre sonante,  
de la muda campaña<sup>2</sup>  
árbitro igual e inexpugnable<sup>3</sup> muro—,  
con pie ya más seguro  
declina<sup>4</sup> al vacilante  
breve esplendor de mal distinta lumbre:  
farol de una cabaña  
que sobre el cerro está, en aquel incierto  
golfo de sombras, anunciando el puerto.

**Versión e prosa de Dámaso Alonso**  
(vv. 29-33)

Besa la arena y ofrece a la roca, como un exvoto, aquel pequeño tablón de la destrozada nave, que le había llevado hasta la playa, porque aun las mismas peñas son sensibles a las muestras de agradecimiento.

(vv.34-41)

Después se desnuda y retuerce las ropas de modo que todo el “océano” que habían bebido, bien exprimida, salga del tejido y caiga a la arena. Y por fin las tiende a secar al sol, el cual las va lamiendo ligeramente con su dulce lengua de templado fuego, y de tal modo con su suave calor las acomete parte por parte y las enjuga, que llega a evaporar y hacer desaparecer delicadamente la menor gota de agua de la menor partícula, de la mas diminuta hebrilla del vestido.

(vv.42-51)

No bien siente que la dorada luz desaparece del horizonte (de tal suerte que ya el crepúsculo finge a la vista, allá en la lejanía, sólo una desigual confusión de espacios de agua que parecen montes y de montes que semejan mares), cuando, reintegrado en aquella prendas que había redimido de la furia del mar —puestos otra vez sus vestidos—, escala, caminando entre abrojos a la dudosa luz crepuscular (y no con tanto cansancio como asombro), unos riscos, tal elevados, que con dificultad los coronaría el ave más veloz y atrevida.

(vv.52-61)

Vencida por fin la cumbre, que sirve de exacta separación y muralla inexpugnable entre el mar siempre rumoroso y el silencio del campo, con paso ya más seguro camina hacia el pequeño y vacilante resplendor de una luz, apenas visible a causa de la lejanía, probablemente el faron de una cabaña, que anclada como un navío, está mostrando el puerto en medio de aquel incierto golfo de sombras.

<sup>1</sup> *piélagos*, ‘mar’ o parte del mar, que dista mucho de la tierra.

<sup>2</sup> *campaña*, campo llano sin montes ni aspereza.

<sup>3</sup> *inexpugnable*, inaccesible o de acceso muy difícil.

<sup>4</sup> *declinar*, caminar o aproximarse.

**DE UNA DAMA QUE, QUITÁNDOSE UNA SORTIJA, SE PICÓ CON UN ALFILER**

Prisión del nácar era articulado  
(de mi firmeza un émulo<sup>1</sup> luciente)  
un diamante, ingeniosamente  
en oro también él aprisionado.

Clori, pues, que su dedo apremiado<sup>2</sup>  
de metal, aun precioso, no consiente,  
gallarda<sup>3</sup> un día, sobre impaciente,  
lo redimió<sup>4</sup> del vínculo dorado.

Mas, ay, que insidioso<sup>5</sup> ladrón breve  
en los cristales de su bella mano  
sacrílego<sup>6</sup> divina sangre bebe:

púrpura ilustró menos indiano  
marfil; invidiosa, sobre nieve  
claveles deshojó la Aurora en vano.

---

<sup>1</sup> *émulo*, imitador, competidor de alguien o de algo, que procura excederlo o aventajarlo.

<sup>2</sup> *apremiado*, 'oprimido, apretado'.

<sup>3</sup> *gallardo*, valiente.

<sup>4</sup> redimir, rescatar o sacar de esclavitud al cautivo mediante precio. También, poner término a algún vejamen, dolor, penuria u otra adversidad o molestia.

<sup>5</sup> *insidioso*: malicioso o dañino con apariencias inofensivas.

<sup>6</sup> *sacrílego*: que profana, ataca algo sagrado

## Lope de Vega

### “MIRA, ZAIDE, QUE TE AVISO”<sup>1</sup>

“Mira, Zaide, que te aviso  
que no pases por mi calle  
no hables con mis mujeres,  
ni con mis cautivos trates,  
ni preguntes en qué entiendo  
ni quién viene a visitarme,  
qué fiestas me dan contento  
ni qué colores me aplacen<sup>2</sup>;  
basta que son por tu causa  
las<sup>3</sup> que en el rostro me salen,  
corrida<sup>4</sup> de haber mirado  
moro que tan poco sabe.  
Confieso que eres valiente,  
que hiendes, rajas y partes  
y que has muerto más cristianos  
que tienes gotas de sangre;  
que eres gallardo jinete,  
que danzas, cantas y tañes,  
gentilhombre, bien criado  
cuanto puede imaginarse;  
blanco, rubio por extremo,  
señalado por linaje<sup>5</sup>,  
el gallo de las bravatas<sup>6</sup>,  
la nata de los donaires<sup>7</sup>;  
y pierdo mucho en perderte  
y gano mucho en amarte,  
y que si nacieras mudo,  
fuera posible adorarte;  
y por este inconveniente  
determino de dejarte,  
que eres pródigo<sup>8</sup> de lengua  
y amargan tus libertades,  
y habrá menester ponerte  
quien quisiere sustentarte  
un alcázar<sup>9</sup> en el pecho  
y en los labios un alcaide<sup>10</sup>.  
Mucho pueden con las damas

---

<sup>1</sup> Es tal vez uno de los romances más conocidos. Editado por primera vez en la *Tercera Parte* de la *Flor de varios romances nuevos* (1592)45, vuelve a aparecer en el *Segundo Cuaderno de varios romances* (Valencia, 1593), antes de ser incluido en la *Historia de los vandos de los Zegríes y Abencerrages (Primera parte)* (1595), de Ginés Pérez de Hita. Conoce, pues, una difusión impresa notable (aunque no figura en el *Romancero general*), pero debe su éxito popular a la divulgación cantada del poema ya mencionada.

<sup>2</sup> *aplacen*, ‘dan placer, contento, gustan’.

<sup>3</sup> se refiere a los colores, en la época el sustantivo *color* se usaba en femenino.

<sup>4</sup> *corrida*, ‘avergonzada’.

<sup>5</sup> *linaje*, ascendencia o descendencia de una familia, especialmente noble.

<sup>6</sup> *bravatas* significa ‘arrogante, descarado’. *el gallo de las bravatas* significa que si en el reino animal el gallo es el más arrogante, él es el más arrogante de los arrogantes.

<sup>7</sup> *donaire*, ‘gallardía, gentileza’; *la nata de los donaires* significa que era entre los gallardos el que más destacaba por esa cualidad.

<sup>8</sup> *pródigo*, generoso. Aquí, *pródigo de lengua* tiene un tono irónico y significa que habla más de lo conveniente.

<sup>9</sup> *alcázar*, ‘fortaleza’.

<sup>10</sup> *alcaide*, hasta fines de la Edad Media, encargado de la guarda y defensa de algún castillo o fortaleza.

los galanes de tus partes  
porque los quieren briosos,  
que hiendan y que desgarran;  
mas, con esto, Zaide amigo,  
si algún convite te hacen  
al plato de sus favores,  
quieren que comas y calles.  
Costoso me fue el que te hice;  
venturoso fueras, Zaide,  
si conservarme supieras  
como supiste obligarme.  
Apenas fuiste salido  
de los jardines de Tarfe,  
cuando hiciste de la mía  
y de tu desdicha alarde.  
A un morillo mal nacido  
me dicen que le enseñaste  
la trenza de mis cabellos  
que te puse en el turbante.  
No quiero que me la vuelvas  
ni quiero que me la guardes,  
mas quiero que entiendas, moro,  
que en mi desgracia la traes.  
También me certificaron  
cómo le desafiaste  
por las verdades que dijo  
que nunca fueran verdades.  
De mala gana me río;  
¡qué donoso<sup>1</sup> disparate!  
No guardaste tú tu secreto  
¿y quieres que otri le guarde?  
No quiero admitir disculpa;  
otra vez vuelvo a avisarte  
que ésta será la postrera  
que me hables y te hable.”  
Dijo la discreta Zaida  
a un altivo bencerraje,  
y al despedirle repite:  
“Quien tal hace, que tal pague.”

*otri: otro*

---

<sup>1</sup> *donoso*, que tiene donaire y gracia.



“SUELTA MI MANSO, MAYORAL EXTRAÑO”<sup>1</sup>

SONETO 188

Suelta mi manso<sup>2</sup>, mayoral<sup>3</sup> extraño,  
pues otro tienes de tu igual decoro<sup>4</sup>;  
deja la prenda que en el alma adoro,  
perdida por tu bien y por mi daño.

Ponle su esquila<sup>5</sup> de labrado estaño  
y no le engañen tus collares de oro;  
toma en albricias<sup>6</sup> este blanco toro  
que a las primeras yerbas cumple un año.

Si pides señas, tiene el vellocino<sup>7</sup>  
pardo, encrespado, y los ojuelos tiene  
como durmiendo en regalado sueño.

Si piensas que no soy su dueño, Alcino,  
suelta y verasle si a mi choza viene,  
que aun tienen sal las manos de su dueño.

“IR Y QUEDARSE, Y CON QUEDAR PARTIRSE”<sup>8</sup>

SONETO 61

Ir y quedarse, y con quedar partirse,  
partir sin alma, y ir con alma ajena,  
oír la dulce voz de una sirena  
y no poder del árbol<sup>9</sup> desasirse;

arder como la vela y consumirse,  
haciendo torres sobre tierna arena;  
caer de un cielo, y ser demonio en pena,  
y de serlo jamás arrepentirse;

hablar entre las mudas soledades,  
pedir prestada, sobre fe, paciencia,  
y lo que es temporal llamar eterno;

creer sospechas y negar verdades,  
es lo que llaman en el mundo ausencia,  
fuego en el alma y en la vida infierno.

---

<sup>1</sup> Este soneto forma parte de *Rimas*, que fue publicado en Madrid, en 1609. El número que figura al frente del soneto corresponde a la edición original.

<sup>2</sup> *manso*, en el ganado lanar, cabrío o vacuno, carnero, macho o buey que sirve de guía a los demás. En este texto, *manso* alude a Elena Osorio.

<sup>3</sup> *mayoral*, pastor principal entre los que cuidan de los rebaños, especialmente de reses bravas. En este texto, *mayoral* alude a don Francisco Perrenot Granvela, que gozaba de los favores de la dama (José Manuel Blecuá)

<sup>4</sup> *de tu igual decoro*: de tu mismo rango.

<sup>5</sup> *esquila*, cencerro pequeño, en forma de campana.

<sup>6</sup> *en albricias*: como regalo (a cambio del corderillo)

<sup>7</sup> *vellocino*: lana.

<sup>8</sup> Este soneto pertenece a *Rimas*, que fue publicado en Madrid, en 1609. El número que figura al frente del soneto corresponde a la edición original.

<sup>9</sup> *árbol*: mástil de un barco.

“¿QUÉ TENGO YO QUE MI AMISTAD PROCURAS?”<sup>1</sup>

**SONETO XVIII**

¿Qué tengo yo, que mi amistad procuras?  
¿Qué interés se te sigue, Jesús mío,  
que a mi puerta cubierto de rocío  
pasas las noches del invierno oscuras?

¡Oh cuánto fueron mis entrañas duras,  
pues no te abrí! ¡Qué extraño desvarío,  
si de mi ingratitud el yelo frío  
secó las llagas de tus plantas puras!

yelo: 'hielo'

¡Cuántas veces el Ángel me decía:  
“Alma, asómate agora a la ventana,  
verás con cuánto amor llamar porfía!”<sup>2</sup>

agora: 'ahora'

¡Y cuántas, hermosura soberana,  
“Mañana le abriremos”, respondía,  
para lo mismo responder mañana!

“UN SONETO ME MANDA HACER VIOLANTE”<sup>3</sup>

Un soneto me manda hacer Violante,  
que en mi vida me he visto en tal aprieto;  
catorce versos dicen que es soneto;  
burla burlando van los tres delante.

Yo pensé que no hallara consonante,  
y estoy a la mitad de otro cuarteto;  
mas si me veo en el primer terceto,  
no hay cosa en los cuartetos que me espante.

Por el primer terceto voy entrando,  
y parece que entré con pie derecho,  
pues fin con este verso le voy dando.

Ya estoy en el segundo, y aun sospecho  
que voy los trece versos acabando;  
contad si son catorce, y está hecho.

---

<sup>1</sup> Este soneto forma parte de *Rimas Sacras*, publicado en 1614.

<sup>2</sup> *porfía* (<*porfiar*>), intentar con tenacidad el logro de algo para lo que se encuentra resistencia.

<sup>3</sup> Este soneto procede de la comedia *La niña de plata*, escrita por Lope de Vega.

## Francisco de Quevedo y Villegas

### A UN HOMBRE DE GRAN NARIZ

#### SONETO

Érase un hombre a una nariz pegado,  
érase una nariz superlativa,  
érase una alquitara<sup>1</sup> medio viva,  
érase un peje<sup>2</sup> espada mal barbado;

érase un reloj de sol mal encarado,  
érase un elefante boca arriba,  
érase una nariz sayón<sup>3</sup> y escriba,  
era **Ovidio Nasón más narigado**.

Érase el espolón<sup>4</sup> de una galera,  
érase una pirámide de Egipto,  
los doce tribus<sup>5</sup> de narices era;

Egipto: 'Egipto'

érase un naricísimo infinito,  
frisón<sup>6</sup> archinariz, caratulera<sup>7</sup>,  
sabañón<sup>8</sup> garrafal, morado y frito..

### SIGNIFÍCASE LA PROPIA BREVEDAD DE LA VIDA, SIN PENSAR, Y CON PADECER, SALTEADA<sup>9</sup> DE LA MUERTE

#### SONETO

¡Fue sueño ayer; mañana será tierra!  
¡Poco antes, nada; poco después, humo!  
¡Y destino ambiciones, y presumo,  
apenas punto al cerco que me cierra!

Breve combate de importuna guerra,  
en mi defensa, soy peligro sumo;  
y mientras con mis armas me consumo,  
menos me hospeda el cuerpo, que me entierra.

Ya no es ayer; mañana no ha llegado;  
hoy pasa, y es, y fue, con movimiento  
que a la muerte me lleva despeñado<sup>10</sup>.

Azadas son la hora y el momento  
que, a jornal de<sup>11</sup> mi pena y mi cuidado,  
cavan en mi vivir mi monumento<sup>1</sup>.

<sup>1</sup> *alquitara*, 'alambique', "a la imagen grotesca se suma la impresión de goteo"..

<sup>2</sup> *peje*, 'pez'.

<sup>3</sup> *sayón*, cofrade que va en las procesiones de Semana Santa [...] **3.** m. Verdugo. **4.** m. Hombre feroz.

<sup>4</sup> *espolón*, punta en que remata la proa de la nave.

<sup>5</sup> el sustantivo *tribu* era masculino en la época.

<sup>6</sup> *frisón*, se dice de los caballos que vienen de Frisia. En este texto, y en otras obras de F. de Quevedo, significa 'de gran tamaño', 'enorme'.

<sup>7</sup> *caratulera* puede significar 'como la de una careta, máscara'.

<sup>8</sup> *sabañón*, hinchazón o ulceración de la piel, principalmente de las manos, de los pies y de las orejas.

<sup>9</sup> *salteada*, 'asaltada, sorprendida'.

<sup>10</sup> *despeñado*, precipitado y arrojado o desde una prominencia.

<sup>11</sup> *a jornal de*, 'pagando con, a costa de'.

**PODEROSO CABALLERO ES DON DINERO.**

*Poderoso caballero  
es don Dinero.*

Madre, yo al oro me humillo;  
él es mi amante y mi amado,  
pues, de puro enamorado,  
de contino anda amarillo<sup>2</sup>;  
que pues, doblón<sup>3</sup> o sencillo<sup>4</sup>,  
hace todo cuanto quiero,  
*poderoso caballero  
es don Dinero.*

*contino, continuo*

Nace en las Indias honrado,  
donde el mundo le acompaña;  
viene a morir en España,  
y es en Génova enterrado<sup>5</sup>.  
Y pues quien le trae al lado  
es hermoso, aunque sea fiero,  
*poderoso caballero  
es don Dinero.*

Es galán y es como un oro,  
tiene quebrado el color,  
persona de gran valor,  
tan cristiano como moro.  
Pues que da y quita el decoro<sup>6</sup>  
y quebranta cualquier fuero<sup>7</sup>,  
*poderoso caballero  
es don Dinero.*

Son sus padres principales,  
y es de nobles descendiente,  
porque en las venas de Oriente  
todas las sangres son reales;  
y pues es quien hace iguales  
al duque y al ganadero,  
*poderoso caballero  
es don Dinero.*

Mas ¿a quién no maravilla  
ver en su gloria sin tasa  
que es lo menos de su casa  
doña Blanca<sup>8</sup> de Castilla?  
Pero, pues da al bajo silla  
y al cobarde hace guerrero,  
*poderoso caballero*

---

<sup>1</sup> *monumento*, 'sepulcro'.

<sup>2</sup> Uno de los síntomas de los enamorados era la amarillez del rostro.

<sup>3</sup> *doblón*, moneda antigua de oro, con diferente valor según las épocas.

<sup>4</sup> *sencillo*, dicho de una moneda: Pequeña, respecto de otra del mismo nombre, de más valor.

<sup>5</sup> En referencia al poder de los banqueros genoveses en el siglo XVII.

<sup>6</sup> *decoro*, honor, respeto, reverencia que se debe a una persona por su nacimiento o dignidad.

<sup>7</sup> *fuero*, privilegio, prerrogativa o derecho moral que se reconoce a ciertas actividades, principios, virtudes, etc., por su propia naturaleza.

<sup>8</sup> Blanca de Castilla, alude a una moneda de poco valor.

*es don Dinero.*

Sus escudos de armas nobles  
son siempre tan principales,  
que sin sus escudos reales  
no hay escudos de armas dobles<sup>1</sup>;  
y pues a los mismos robles  
da codicia su minero,  
*poderoso caballero*  
*es don Dinero.*

Por importar en los tratos  
y dar tan buenos consejos,  
en las casas de los viejos  
gatos<sup>2</sup> le guardan de gatos<sup>3</sup>.  
Y pues él rompe recatos<sup>4</sup>  
y ablanda al juez más severo,  
*poderoso caballero*  
*es don Dinero.*

Y es tanta su majestad  
(aunque son sus duelos hartos),  
que con haberle hecho cuartos<sup>5</sup>,  
no pierde su autoridad;  
pero, pues da calidad  
al noble y al pordiosero,  
*poderoso caballero*  
*es don Dinero.*

Nunca vi damas ingratas  
a su gusto y afición;  
que a las caras de un doblón  
hacen sus caras baratas;  
y pues las<sup>6</sup> hace bravatas<sup>7</sup>  
desde una bolsa de cuero,  
*poderoso caballero*  
*es don Dinero.*

Más valen en cualquier tierra  
(¡mirad si es harto sagaz!)  
sus escudos en la paz  
que rodela<sup>8</sup> en la guerra.  
Y pues al pobre le entierra  
y hace propio<sup>9</sup> al forastero,  
*poderoso caballero*  
*es don Dinero.*

*proprio, propio*

---

<sup>1</sup> escudo

<sup>2</sup> *gato*, bolso o talego en que se guardaba el dinero.

<sup>3</sup> *gato*, ladrón, ratero que hurta con astucia y engaño.

<sup>4</sup> *recato*: cautela, reserva; honestidad, modestia.

<sup>5</sup> *cuartos*, moneda de poco valor. *Hacer cuartos*: “pena que se da a los hombres facinerosos, salteadores de caminos, que después de haberlos ahorcado los hacen cuatro cuartos”

<sup>6</sup> *las*, en este contexto, es un ejemplo de leísmo, debería ser *les*.

<sup>7</sup> *bravata*: amenaza proferida con arrogancia para intimidar a alguien. El dinero, desde una bolsa, onvierte las caras de las monedas en bravatas

<sup>8</sup> *rodela*: escudo redondo que cubre el pecho.

<sup>9</sup> *proprio*: propio, natural.

**MUJER PUNTIAGUDA CON ENAGUAS<sup>1</sup>**

**SONETO**

Si eres campana, ¿dónde está el badajo<sup>2</sup>?;  
si pirámide andante, vete a Egipto;  
si peonza al revés, trae sobrescrito<sup>3</sup>;  
si pan de azúcar<sup>4</sup>, en Motril<sup>5</sup> te encajo.

Si chapitel<sup>6</sup>, ¿qué haces acá abajo?  
Si de diciplinante<sup>7</sup> mal contrito<sup>8</sup>  
eres el cucurucho<sup>9</sup> y el delito,  
llámente los cipreses arrendajo<sup>10</sup>.

Si eres punzón, ¿por qué el estuche dejas?  
Si cubilete, saca el testimonio;  
si eres coroza<sup>11</sup>, encájate en las viejas.

Si bñida<sup>12</sup> visión de San Antonio;  
llámate doña Embudo con guedejas<sup>13</sup>;  
si mujer, da esas faldas al demonio.

bñida, buida

**SALMO XVII**

**ENSEÑA CÓMO TODAS LAS COSAS AVISAN DE LA MUERTE**

Miré los muros de la patria mía<sup>14</sup>,  
si un tiempo fuertes, ya desmoronados,  
de la carrera de la edad<sup>15</sup> cansados,  
por quien caduca ya su valentía.

Salime al campo: vi que el sol bebía<sup>16</sup>  
los arroyos del yelo desatados,  
y del monte quejosos los ganados,  
que con sombras hurtó su luz al día.

Entré en mi casa; vi que, amancillada<sup>17</sup>,  
de anciana habitación era despojos;  
mi báculo<sup>18</sup>, más corvo y menos fuerte;

vencida de la edad sentí mi espada.  
Y no hallé cosa en que poner los ojos  
que no fuese recuerdo de la muerte.

<sup>1</sup> A juzgar por el soneto, esas “enaguas” son un tipo de falda llamada “guardainfantes”, de uso exterior.

<sup>2</sup> *badajo*, pieza metálica, generalmente en forma de pera, que pende en el interior de las campanas.

<sup>3</sup> *sobrescrito* es un rótulo o la inscripción que se pone en la cubierta de la carta para dirigirla.

<sup>4</sup> *pan de azúcar*, dulce hecho de azúcar que tiene forma cónica.

<sup>5</sup> Motril, lugar de Granada que tenía fama por su pescado, su vino y la caña de azúcar

<sup>6</sup> *chapel*: remate de las torres de forma piramidal o capitel de columna.

<sup>7</sup> *diciplinante*, *disciplinante*, persona que se disciplina públicamente en las procesiones de Semana Santa.

<sup>8</sup> *contrito*: arrepentido por haber ofendido a Dios.

<sup>9</sup> *cucurucho*, capirote cónico de penitentes y disciplinantes.

<sup>10</sup> *arrendajo*, remedo o copia imperfecta de algo.

<sup>11</sup> *coroza*: “cierto género de capirote o cucurucho que se pone en la cabeza por castigo”.

<sup>12</sup> *bñida*, ‘aguzada, afilada’.

<sup>13</sup> *guedeja*: cabellera larga.

<sup>14</sup> La *patria mía* es Madrid. Posiblemente aluda al derribo de las puertas y muralla de la ciudad.

<sup>15</sup> *la carrera de la edad*, el paso del tiempo.

<sup>16</sup> *bebía* debe entenderse como ‘secaba’.

<sup>17</sup> *amancillada*, ‘manchada, sucia, deslucida’.

<sup>18</sup> *báculo*, palo o cayado que llevan en la mano para sostenerse quienes están débiles o viejos.